

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas-
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificación.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA-MANIFIESTO

DE

EL SEÑOR DON CARLOS VII.

A petición de muchos suscritores, publicamos el Manifiesto que S. M. el Rey dió en 1869, en forma de carta á su augusto hermano D. Alfonso de Borbon, en la cual están consignados los principios y doctrinas que el partido carlista ha de plantear en el poder:

«Mi querido hermano: en folletos y en periódicos se han dado bastantemente á conocer á España mis ideas y sentimientos de hombre y de Rey. Cediendo, sin embargo, al general veheméntísimo deseo que ha llegado hasta mí, desde todos los puntos de la península, escribo esta carta; carta en que no hablo solo al hermano de mi corazón, sino á todos los españoles, sin excepción ninguna, que también son mis hermanos.

Yo no puedo, mi querido Alfonso, presentarme á España como pretendiente á la corona; yo debo creer, y creo, que la corona de España está ya puesta sobre mi frente por la santa mano de la ley. Con ese derecho nací, que es el propio tiempo obligación sagrada; mas deseo que ese derecho mio sea confirmado por el amor de mi pueblo. Mi obligación, por lo demás, es consagrar á este pueblo todos mis pensamientos y todas mis fuerzas: es morir por él ó salvarle.

Decir que aspiro á ser rey de España, y no de un partido, es casi vulgaridad; porque ¿qué hombre digno de ser rey, se contenta con serlo de un partido? En tal caso, se degradaría á sí propio, descendiendo de la alta y serena región donde habita la majestad, y á donde no pueden llegar rastreras y lastimosas miserias. Yo no debo ni quiero ser rey sino de todos los españoles; á ninguno rechazo, ni aun á los que se digan mis enemigos, porque un rey no tiene enemigos; á todos llamo, hasta los que parecen más extrañados, y les llamo afectuosamente en nombre de la patria; y si de todos no necesito para subir al trono de mis mayores, quizás necesite de todos para establecer sobre sólidas é inmovibles bases la gobernación del Estado, y dar fecunda paz y libertad verdadera á mi amadísima España.

Cuando pienso en qué deberá hacerse para conseguir tan altos fines, pone miedo en mi corazón la magnitud de la empresa. Yo sé que tengo el deseo ardiente de acometerla, y la resuelta voluntad de terminarla; más no se me esconde que las dificultades son imponderables, y que no sería hacendoso venderlas sin el consejo de los varones más imparciales y probos del reino, y sobre todo sin el concurso del mismo reino congregado en Cortes que verdaderamente representen todas sus fuerzas vivas y todos sus elementos conservadores.

Yo daré con esas Cortes á España una ley fundamental que, según exprese en mi carta á los soberanos de Europa, espero ha de ser definitiva y española.

Juntos estudiemos, hermano mio, la historia moderna, meditando sobre grandes catástrofes, que son enseñanza á los reyes, y á la vez escarmiento de pueblos. Juntos hemos meditado también y convenido en que cada siglo puede tener, y tiene de hecho, legítimas necesidades y naturales aspiraciones.

La España antigua necesitaba de grandes reformas: en la España moderna ha habido grandes trastornos. Mucho se ha destruido; poco se ha reformado. Murieron antiguas instituciones, algunas de las cuales no pueden renacer. Hase intentado crear otras nuevas, que ayer vieron la luz, y se están ya muriendo. Con haberse hecho tanto, está por hacer casi todo. Hay que acometer una obra inmensa, una inmensa reconstitución social y política, levantando en ese país desolado, sobre bases cuya bondad acrediten los siglos, un edificio grandioso, en que puedan tener cabida todos los intereses legítimos y todas las opiniones razonables.

No me engaño, hermano mio, al asegurarte que España tiene hambre y sed de justicia; que siente la urgentísima, imperiosa necesidad de un Gobierno digno y enérgico, justiciero y honrado, y que ansiosamente aspira á que con no disputado imperio reine la ley, á la cual debemos estar todos sujetos, grandes y pequeños.

Españano quiere que se ultraje ni se ofenda la fe de sus padres; y poseyendo en el catolicismo la verdad, comprende que, si ha de llenar cumplidamente su encargo divino, la Iglesia debe ser libre.

Sabiendo y no olvidando que el siglo XIX no es el siglo XVI, España está resuelta á conservar á todo trance la unidad católica, símbolo de nuestras glorias; espíritu de nuestras leyes, bendito lazo de unión entre todos los españoles.

Cosas funestas, empuje de tempestades revolucionarias han pasado en España; pero sobre esas cosas que pasaron, hay Concordatos que se deben profundamente acatar y religiosamente cumplir.

El pueblo español, amañado por una experiencia dolorosa, desea verdad en todo, y que su rey sea rey de veras, y no sombra de rey; y que sean sus Cortes ordenada y pacífica junta de independientes é incorruptibles procuradores de los pueblos; pero no Asambleas tumultuosas ó estériles, de diputados empleados ó de diputados pretendien-

tes, de mayorías serviles y de minorías sediciosas.

Amo el pueblo español la descentralización, y siempre la así; y bien sabeis, mi querido Alfonso, que si se cumpliera mi deseo, así como el espíritu revolucionario pretende igualar las provincias Vasconas á las restantes de España, todas estas semejarian ó se igualarian en su régimen interior con aquellas afortunadas y nobles provincias.

Yo quiero que el municipio tenga vida propia, y que la tenga la provincia, previendo, sin embargo, y procurando evitar abusos posibles.

Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es cabalmente dar á España lo que no tiene, á pesar de mentidas vociferaciones de algunos ilusos; es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre; la libertad que es hija del Evangelio, no el liberalismo, que es hijo de la protesta; la libertad que es al fin el reinado de las leyes, cuando las leyes son justas: esto es, conformes al derecho de naturaleza, al derecho de Dios.

Nosotros, hijos de reyes, reconocíamos que no era el pueblo para el rey, sino el rey para el pueblo; que un rey debe ser el hombre más honrado de su pueblo, como que es el primer caballero; que un rey debe gloriarse además con el título especial de padre de los pobres y tutor de los débiles.

Hay en la actualidad, mi querido hermano, en nuestra España una cuestión temerosísima: la cuestión de Hacienda. Espanta considerar el déficit de la española; no bastan á cubrirlo las fuerzas productoras del país; la bancarota es inminente; yo no sé, hermano mio, si puede salvarse á España de esa catástrofe; pero si es posible, sólo su rey legítimo la puede salvar. Una inquebrantable voluntad, obra maravillosa. Si el país está pobre, vivan pobremente hasta los ministros, hasta el mismo rey, que debe acordarse de D. Enrique el Doliente.

Si el rey es el primero en dar el gran ejemplo, todo será llano; suprimir ministerios, y reducir provincias, y disminuir empleos, y moralizar la administración, al propio tiempo que se fomenta la agricultura, proteja la industria y aliente al comercio. Salvar la Hacienda y el crédito en España es empresa titánica, á que todos deben contribuir, Gobierno y pueblos. Menester es que, mientras se hagan milagros de economía, seamos todos muy españoles, estimando en mucho las cosas del país, apretando sólo las útiles del extranjero. En una nación, hoy poderosísima, languideciendo en tiempos pasados la industria, su principal fuente de riqueza, y estaba la Hacienda malparada y el reino pobre: del alcázar real salió y deramóse por los pueblos una moda: la de vestir solo las telas del país. Con esto la industria, reanimada, dió origen dichoso á la salvación de la Hacienda y á la prosperidad del reino.

Creo, por lo demás, hermano mio, comprender lo que hay de verdad y lo que hay de mentira en ciertas teorías modernas; y, por tanto, aplicada á España, reputo por error muy funesto la libertad de comercio, que Francia repugna y rechazan los Estados Unidos. Entiendo, por el contrario, que se debe proteger eficazmente la industria nacional. Progresar protegiendo debe ser nuestra fórmula.

Y por cuanto pareceme comprender lo que hay de verdad y de mentira en esas teorías, se me alcanza también en qué puntos lleva razón la parte del pueblo que hoy aparece más extraviada; pero es seguro que casi todo lo que hoy en sus aspiraciones de razonable y legítimo no es invención de ayer, sino doctrinas de antiguo conocidas, aunque no siempre, y singularmente en el tiempo actual observadas. Engaña al pueblo quien le diga que es Rey; pero es verdad que la virtud y el saber son la principal nobleza; que la persona del mendigo es tan sagrada como la del prócer; que la ley debe guardar así las puertas del palacio como las puertas de la cabana; que conviene crear instituciones nuevas, si las antiguas no bastasen, para evitar que la grandeza y la riqueza abusen de la pobreza y de la humildad; que debiendo hacerse justicia igualmente á todos, y conservar á todos igualmente su derecho, lo está bien á un Gobierno bueno y previsor mirar especialmente por los pequeños, y directa ó indirectamente procurar que no falte trabajo á los pobres, y que puedan sus hijos, que hayan recibido de Dios, un claro entendimiento, adquirir la ciencia que, acompañada de la virtud, les allane el camino hasta las más altas dignidades del Estado.

La España antigua fué buena para los pobres; no lo ha sido la revolución. La parte de pueblo que hoy sueña en la República, va ya entreviendo esta verdad; al fin la verá clara y patente como la luz, y verá que la monarquía cristiana puede hacer en su favor lo que nunca harán trescientos reyezuelos disputando en una Asamblea clamorosa. Los partidos, ó los jefes de los partidos, naturalmente codician honores, ó riquezas, ó imperio; pero ¿qué puede apetecer en el mundo un rey cristiano, sino el bien de su pueblo? ¿Qué le puede faltar á ese rey en el mundo para ser feliz sino el amor de su pueblo?

Pensando y sintiendo así, mi querido Alfonso, soy fiel á las buenas tradiciones de la antigua y gloriosa monarquía española, y creo ser á la vez hombre del tiempo presente, que no desatiende el porvenir.

Comprendo bien que es tremenda la responsabilidad de quien toma sobre sí restaurar las cosas de España, mas si sale vencedor en su empeño, inmensa será su gloria.

Nacido con derecho á la corona de España,

ya, y mirando en ese derecho una sagrada obligación, yo acepto aquella responsabilidad, y busco esta gloria, y me anima la secreta esperanza de que, con la ayuda de Dios, el pueblo español y yo hemos de hacer muy grandes cosas, y ha de decir el siglo futuro que yo fui buen Rey, y el pueblo español un gran pueblo.

Tú, hermano mio, que tienes la dicha envidiable de servir bajo las banderas del inmortal Pontífice, pide á ese nuestro Rey espiritual, para España y para mí, su bendición apostólica.

Y á Dios, que te guarde.
Tuyo de corazón, tu hermano

CARLOS.

París, 30 de Junio de 1869.

SITUACION DE LA IGLESIA.

NOS EL DR. D. JUAN LOZANO Y TORREIRA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ORISPO DE PALENCIA, PRELADO ASISTENTE AL SACRO SÍMBOLO PONTIFICIO, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE LA ABADÍA DE AMPUDIA, ETC., ETC.

A todos los fieles de nuestra diócesis y de la Abadía de Ampudia, salud en Nuestro Señor Jesucristo.

I.
La imperiosa necesidad de proveer al sostenimiento del culto y clero en nuestra Diócesis. Nos obliga A. H. á llamar vuestra atención sobre tan importante objeto. Sabido es que desde 17 de Abril de 1870, el Clero no ha percibido un céntimo de las dotaciones que le están señaladas por el Concordato, y hace 21 meses que tampoco se pagan las asignaciones del culto. Celosos los ministros del altísimo en el cumplimiento de la misión santa que les ha sido confiada, están sufriendo las mas duras privaciones y se encuentran en la mas lamentable abandono, careciendo de lo mas preciso para su subsistencia. Admirable es la abnegación de que están dando inequívocas pruebas, y sus mas encendidos enemigos no pueden menos de reconocerla. Ellos sufren y sufren en silencio, teniendo muchos en tan angustiosa situación que imploran una limosna, y otros en sus enfermedades se ven privados de lo mas necesario para aliviar sus padecimientos.

En medio de tantas tribulaciones no se ha entibado el ardor de su celo, y consagrado; al bien espiritual de los fieles, su único deseo es llevar á las almas los consuelos y auxilios de la Religión. Pero cómo han de ejercer las funciones que les están encomendadas, si se les niega hasta el indispensable sustento? Doloroso es que en una nación católica se haya llegado á tal extremo; mas es por desgracia una triste realidad, y tan aflictiva situación exige que se adopten algunas medidas para remediarla. Los templos levantados por la piedad de nuestros mayores quedarán pronto cerrados, si no se proporcionan recursos para dar á Dios el culto que les es debido, y los ministros del Señor, sin medios para satisfacer las necesidades de la vida, se verán imposibilitados de ejercer su sagrado ministerio. ¡Ah! esto es lo que desean los enemigos de nuestra Religión divina, y á este fin conspiran, reduciendo al clero á la indigencia, después de haber despojado á la Iglesia de lo que por los mas justos títulos le pertenecía.

En tales circunstancias deber es de los fieles contribuir con lo que la piedad les dicte para impedir las funestas consecuencias de este lamentable abandono, que ninguna verdadero católico puede ver con indiferencia.

II.

Grande é importantísima es la misión de los Ministros de Jesucristo. Ellos son los encargados de anunciar la palabra divina, de administrar los sacramentos, de ejercer las sagradas funciones del culto, y de dirigir á los hombres por el camino de la salvación eterna. Consagrados al desempeño de tan alto ministerio es su deber procurar con celo el bien espiritual de los fieles; pero estos á la vez tienen el deber de proveer á la subsistencia de los operarios evangélicos, según lo dictan los mismos principios de la equidad natural. Por eso el Salvador al enviar á sus discípulos á predicar la buena nueva, les previene que no lleven provision alguna, porque digno es, les dice, el operario de su alimento: (1) y al volver de su misión le preguntó el Redentor: ¿Cuándo os he enviado sin dinero, sin provisiones y sin vestidos, os ha faltado alguna cosa? Ninguna! (2) respondieron los discípulos. San Pablo recordando á los cristianos de Corinto lo ordenado por el Señor, les hace ver el derecho que tienen los que sirven al altar de recibir el debido estipendio, no como precio de las funciones sagradas, sino como apoyo de la vida presente. ¿Quién vá á campaña, dice el Apóstol, á sus expensas? ¿Quién planta una viña y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta el ganado y no se alimenta de la leche del ganado? ¿Por ventura digo yo esto como hombre, ó no lo dice también la ley? Si nosotros sembramos las cosas espirituales;

- (1) S. Mateo, cap. 10 v. 10.
(2) S. Lucas, cap. 22 v. 35.

¿será mucho que recojamos algo de las temporales que os pertenecen? (1)

Los primeros cristianos en medio de las persecuciones sangrientas de que eran objeto, vejados en sus personas y en sus bienes, procuraban con especial cuidado atender con sus obligaciones al sostenimiento del culto y sus ministros, considerando justamente este deber como una obligación indeclinable y prescrita por Dios mismo. Así vivió la Iglesia en los primeros siglos, y con la virtud divina y la piedad de sus hijos triunfó del furor y de la inhumanidad de sus crueles perseguidores. Posteriormente se regularizaron estas prestaciones, se ordenó el pago de los diezmos y primicias, y con ellos y los bienes adquiridos por la Iglesia, no solamente se proveía á la decorosa subsistencia del clero, y se tributaba en los templos á la Majestad divina el homenaje que se le debe, sino que se socorrian largamente las necesidades de los pobres, fundando hospitales, hospicios y otros institutos piadosos. De este patrimonio sagrado, el más digno de veneración, fué despojada la Iglesia en España sin consideración al carácter de esta propiedad legítima y religiosa que la hacía doblemente respetable.

Para reparar esta injusticia se celebró en 1851 el concordato de la Santa Sede, y nuestro Santísimo Padre con la solicitud pastoral con que atiende á los fieles católicos, y con especial benevolencia á la inocua y devota nación española, determinó, entre otras cosas, las dotaciones que debían satisfacerse para el mantenimiento del culto y clero. Pero esta indemnización tan justa y legítima, y que no es más que una pequeña compensación de lo que poseía la Iglesia en España, no se satisface hace mucho tiempo, y el culto y clero, están completamente desatendidos, con notoria violación de la justicia y del derecho. Urge por tanto proveer al remedio de una necesidad tan grave. La Religión necesita de culto y de Ministros, y estos no pueden subsistir sin los medios indispensables al efecto. Se trata, pues, de lo que más debe interesar al cristiano, que es dar á Dios el honor debido y atender al bien de las almas. Vuestra piedad, A. D., nos dispensa de hacer más amplias reflexiones, y bien conocéis los deberes que la Religión os impone en tan tristes circunstancias.

III.

Siendo urgente proporcionar algunos recursos para el sostenimiento del culto y el clero en nuestra Diócesis, hemos acordado adoptar por ahora las medidas siguientes:

1.° En cada parroquia de nuestra Diócesis y de la Abadía de Ampudia se formará una junta compuesta del Párroco ó encargado de la parroquia, presidente de un Beneficido ó Coadjutor, si le hubiere, y de tres vecinos de los más celosos y notables por su piedad, que designará el Párroco, dándonos parte de este nombramiento para prestarle nuestra aprobación.

2.° Estas juntas se encargarán de recaudar los donativos, ya sean en dinero ó en frutos, con que los fieles contribuyan á la subsistencia del culto y clero.

3.° Las juntas invitarán á los vecinos de la parroquia á que designen la cuota que tengan á bien dar para el indicado objeto, sea mensualmente, ó como mejor les parezca, según su capacidad de los dicte.

4.° Todos los meses, recogidos que sean dichos donativos, se reunirá la junta, y se hará cargo de lo recaudado, nombrando al efecto un depositario elegido entre los individuos de la misma.

5.° Habrá también colectas semanales, que se verificarán en los días festivos, haciendo una coleccion en la Iglesia, al ofertorio de la Misa, ó colocando un cepillo en la misma Iglesia, según lo considere mas conveniente la junta, y la misma tomará razon de estas ofrendas, que ingresarán como los demás donativos en poder del depositario.

6.° Cada junta tendrá un secretario, que será un vocal de ella, y para la debida contabilidad se llevarán los libros correspondientes, en los que se anotarán los nombres de los suscritores, la cuota con que contribuyan, los ingresos y salidas de fondos, etc.

7.° Todos los meses darán los párrocos noticia á nuestra Secretaría de Cámara de lo que se haya recaudado, y señalará la parte proporcional con que ha de contribuirse para Nuestra Santa Iglesia Catedral y demas necesidades de la Diócesis.

8.° Al terminar el año de instaladas las juntas, estas publicarán en las parroquias la respectiva cuenta aprobada por Nos.

9.° Se procederá inmediatamente á la formación de las juntas, y se dará principio á la colecta en el próximo mes de Setiembre.

Os damos A. H. nuestra bendición Pastoral en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Palencia á veinte y cinco de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.—JUAN, Obispo de Palencia.—Por mandato de S. S. I. el Obispo mi Señor, Agustín Domínguez, Secretario.

- (1) Epist. 1.ª ad Corinth. v. 7. y sig.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 3 de Setiembre de 1873.

LA CUESTION DEL DIA.

Sobre si se ha de restablecer ó no en su integridad la Ordenanza militar, ha surgido una crisis ministerial, parlamentaria y de indudable trascendencia capital á toda la política dominante. Del modo en que esta crisis se resuelva hoy, en que tal vez está resuelta mientras escribimos las presentes líneas, depende la suerte de toda la situación actual.

En otros lugares de este mismo número exponemos los hechos relativos á la cuestión: el artículo presente tiene por objeto definirla en sí misma y con relacion á los términos en que aparece planteada.

¿Qué es la Ordenanza militar? Es, ante todo, un fuero privilegiado: es el código especial de una sociedad especial llamada «el ejército», y formada dentro de la total sociedad política llamada «la nación», con el especial objeto de vencer las injustas resistencias ó los injustos ataques que al cumplimiento de las leyes públicas puedan oponer ora la fuerza de algunos particulares, ora la fuerza pública de otras naciones. O de otro modo: la Ordenanza Militar es el organismo apropiado á la fuerza que ha de emplearse en defender el orden interior de la nación, y su seguridad é independencia.

¿Por qué á esa fuerza se lo ha dado un organismo especial? Precisamente porque, en sí misma, no es más que una fuerza; y se ha comprendido la necesidad de organizarla de modo que á toda hora se la pueda emplear en defensa del derecho, para cuya material custodia ha sido creada.

El principio, pues, determinante de la singularidad de ese organismo privilegiado, no es otro sino el predestinado temor, fundado en la misma naturaleza humana, de los abusos que pueda cometer esa fuerza, por el hecho mismo de no ser en sí más que una fuerza, colocada singularmente como un privilegio en determinadas manos.

Es decir que el fin próximo de toda legislación militar es el que la fuerza organizada de la sociedad pública pueda siempre emplearse en la defensa del derecho.

¿Qué medio habia para lograr este fin? El sentido común de nuestros padres vió que no habia otro sino inspirar al soldado un profundo respeto á la autoridad, poniendo por garantía de él dos agentes poderosos del corazón humano, á saber: el honor y el temor.

Pero es claro que la eficacia de estos dos agentes no puede ser segura sin que el respeto que por medio de ellos se ha de guardar prácticamente á la autoridad esté fundado en la recta noción de lo que es esta autoridad misma.

Ahora bien, la autoridad, ó sea el legítimo poder de ordenar á la sociedad, tiene por primer fundamento el derecho divino, como quiera que sólo en Dios puede colocarse el primer principio ordenador de los actos humanos, como de todas las cosas. Es decir que el fundamento supremo de toda autoridad humana no es otro sino el sumo poder de Dios. Es decir que cuando quiera y donde quiera que el hombre se arroga una autoridad primariamente derivada de sí mismo, pronuncia una blasfemia y ejerce una usurpación.

La ordenanza militar, pues, por lo mismo que se encamina á organizar una fuerza más eficaz que todas las demás fuerzas sociales para defender el derecho, necesita, más que ningún otro de los organismos sociales, estar saturada del respeto á la autoridad de Dios, fuente primitiva de todo derecho.

Nuestros padres conocieron bien y supieron aplicar perfectamente estos principios elementales de todo buen régimen militar. La obediencia pasiva y el filial respeto que á todo militar exigen las Ordenanzas para con sus respectivos superiores, lo mismo que las severísimas leyes del honor y el paternal afecto, dictados á los superiores respecto de los inferiores, tienen como primer fundamento el filial respeto de todos á la suprema autoridad del Estado, la cual, á su vez, reconocía como primer principio de su legitimidad la autoridad de Dios.

Nuestras Ordenanzas militares son, ante todo y sobre todo, una regla informada por el espíritu de la religión. De aquí cabalmente procedían aquellas grandes analogías y semejanzas que en España mediaban entre el monje y el soldado, y que prestaban á

nuestra sociedad una fisonomía especial, cuyo tipo más característico lo fué quizás, dos siglos antes, aquella religión militar ó milicia religiosa, fundada por el ilustre soldado español Ignacio de Loyola, con el gráfico nombre de *Compañía de Jesús*.

II.

Esto son nuestras ordenanzas. Esto es la ordenanza que hoy quieren restablecer los mismos que, con sus doctrinas y sus instituciones, de palabra y de obra, han destruido todos, absolutamente todos los principios en que se funda la ordenanza.

Ellos, que al suprimir, en cuanto les es dable, el derecho divino, han cegado la única fuente de toda legítima autoridad humana, pretenden ahora que la fuerza organizada de un Estado sin Dios proteja el derecho del Estado.

Ellos, que han proclamado como doctrina inconcusa y ejercido como un hábito constante el derecho de insurrección contra todos los principios de orden social, quieren que la fuerza educada por aquella doctrina y modelada por este hábito, obedezca los mandatos de una rebelión triunfante para restablecer el mismo orden social perturbado por ella.

Ellos, que han convertido á nuestras milicias cristianas en hordas de pretorianos al servicio de facciones audaces, y que han ido sepultando las leyes de la disciplina militar en el fango de una serie continua de pronunciamientos, quieren restablecer una legislación que castiga con pena de muerte hasta el simple amago de un acto de irreverencia.

Ellos, que han infamado al ejército llamándole horda de esclavos, y que han pasado las banderas militares sobre bayonetas arrancadas de manos de los soldados por turbas abyectas de demagogos, invocan el honor militar para que los ayude á qué? á fundar un orden de cosas que consolide el triunfo de la anarquía.

Y todo esto lo quieren ¿por qué? ¿para qué? Pues lo quieren por que lo necesitan para defender su tiranía. Lo quieren, principalmente, para frustrar la justísima reivindicación del derecho social, mantenida hoy por la única fuerza que en España puede llamarse ejército; la única en quien la Ordenanza es íntegramente guardada, la única que profesa y defiende los principios para cuya tutela se fundaron las Ordenanzas.

Y para lograr este absurdo, no se avergüenzan ni se horrorizan de discutir si aplicarán ó no la pena de muerte. Y hay entre ellos quien á sangre fría sostiene que se debe fusilar á soldados rebeldes que han aprendido de ellos la rebelión, y que á fuerza de sangre quieren restaurar en la región de los hechos, una disciplina que ellos mismos han hecho imposible en la región de los principios.

La que de absurdo tiene este propósito, no es comparable sino á lo que tiene de cruelmente inhumano.

Se lo diremos una vez más. Es posible, no probable que logren restablecer la disciplina. Pero es seguro y evidente que les falta derecho para exigirlo, y es inicua y absurda, y absurdamente inicua el fin principal con que se arrojan ese derecho.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Los periódicos de anoche vienen escasos de noticias. Hé aquí las que dan.

La Correspondencia:

«En los círculos políticos ha sido hoy objeto de comentarios la noticia que empezó á circular esta mañana sobre una orden que suponen dada por el Gobierno á la empresa del ferrocarril del Norte para que todo el material de que dispone, más 100 wagones que le facilitará la empresa del Mediodía, lo tenga preparado en puntos convenientes á la acción del Gobierno. En los círculos oficiales, donde hemos hecho grandes esfuerzos para averiguar la certeza de esta noticia, nada se sabe sobre el particular.

Según los partes recibidos hoy, parece confirmarse que las facciones intentan un ataque sobre Tafalla. El general Santa Pau estaba sobre aviso.

Un telegrama de hoy confirma que los carlistas, siguiendo su sistema, se han retirado por el camino de los Arcos la noche misma de la entrada de las tropas en Logroño. No se sabe si será un ardid para preparar un ataque.

El Diario Español:

«El general Santa Pau parece que ha sido avisado de los planes de los carlistas, que intentan un golpe de mano sobre Tafalla, y al efecto, el indicado general ha dispuesto sus fuerzas convenientemente para evitar sus proyectos.

Según telegrama de Vitoria van llegando á Villareal de algunos días á esta parte, muchos mozos nuevamente incorporados á los carlistas, ascendiendo á 4,000 el número de estos.

En Guirizcoa solamente se calcula en 8,000 el número de carlistas armados.

Ayer hubo algún tiroteo en los alrededores de Bilbao, según referencia de viajeros que pasaron cerca de aquel punto.

La Epoca, ampliando una noticia de La Correspondencia:

«Se ha dicho que el Gobierno había reclamado de la empresa de los ferrocarriles del Norte, que tenga pronto á las órdenes del Poder ejecutivo todo el material móvil disponible, y además 100 wagones que debía suministrar la empresa de la línea del Mediodía.

Con este motivo se habla del envío de una gran parte de la guarnición de Madrid y de material de guerra al Norte. Tal vez estos comentarios carezcan de fundamento.

Nosotros hemos oído que es el Sr. Sanchez Bregua quien ha pedido con urgencia todo el material de transporte disponible, para trasladar, sin duda, rápidamente sus tropas á un punto que le convenga.

El Imparcial dice esta mañana:

«El general Sanchez Bregua parece que insiste, en los pliegos de que ha sido portador el coronel de Estado Mayor Sr. Gamis, en que se le dé sucesor, no sólo por hallarse enfermo, sino por carecer de recursos para atender á las necesidades de la guerra, lamentándose al propio tiempo, según nos dice anoche *El Gobierno*, de no haber recibido siquiera contestación á sus comunicaciones oficiales.

El general Sanchez Bregua debe ya, por adelantado que se le han hecho, 70,000 duros.

Las últimas noticias anuncian un nuevo movimiento de la facción navarra, en dirección de Estella.

En el ministerio de la Guerra se trabaja activamente en la preparación de efectos de guerra, para mandarlos al primer aviso á Vitoria, Bilbao, San Sebastián, ó cualquiera otra de las poblaciones importantes del Norte que pueda verse atacada por los carlistas.

Dice el *Diario de San Sebastián* que en la ferrería de Areso (Navarra) han fabricado ya los carlistas un cañón de hierro de unas 6 ó 9 arrobas de peso.

El brigadier Portilla pernoctó ayer en Viana con su columna.

Los hijos del conde de Villafranca de Gaitan y los ex-diputados Sres. Heriz y Zubano han recibido encargo del Pretendiente de reorganizar el extinguido cuerpo de alabarderos.

ARAGON.—Hé aquí las noticias de los diarios oficiales:

«El segundo cabo de Zaragoza dice que la facción Polo y Segarra con unos 900 hombres, que estuvo ayer en Monroyo, se dirigió por Penarroya, Fuentespalda, hacia Portellada, y varió de dirección para pernoctar en Fresneda, saliendo hoy con dirección á Calaceite, haciendo exacciones de crecidas sumas en todos esos pueblos. Han salido en su persecución las columnas reunidas al mando del teniente coronel Arjona.

El coronel Delatre dice desde Baldellon (Huesca) que el cabecilla Gras ha sido batido por su columna, cogiéndole cuatro prisioneros, entre ellos el mismo cabecilla y algunos efectos de guerra.

Se halla cortado el telégrafo entre Alcañiz y Morella.

Ha sido derrotada la partida de Villalain por el comandante militar de Calatayud, causando tres muertos y cuatro heridos, y poniendo en completa dispersión el resto de la facción que constaba de 46 infantes y algunos caballos.

La partida de Villalain, fuerte de 28 hombres montados, pasó ayer huyendo hacia Alagon, en el límite de las provincias de Soria, Zaragoza y Guadalajara.

En Arcos se ha situado una columna para evitar que vuelva á penetrar en la primera de dichas provincias.

Diez y seis carlistas á las órdenes del cabecilla Val recorren algunos pueblos de la provincia de Teruel con objeto de reunir los restos dispersos de las facciones últimamente disueltas y pasar al Maestrazgo.

En Teruel hay gran pánico por el temor de que Cucala ataque á aquella población. Los voluntarios están decididos á resistir hasta que reciban refuerzos de las columnas que operan más cerca de la capital.

CATALUÑA.—Dice *El Imparcial*:

«El jefe carlista Saballs ha comunicado al ayuntamiento de Olot que á fin de evitar los perjuicios del cerco de aquella villa ha resuelto emprender contra ella un ataque serio y formal tan luego como tenga reunidos los recursos que espera, si deja de abrir sus puertas á los defensores de D. Carlos; encareciéndole que evite la efusión de sangre y los resultados de la resistencia en atención á que el Gobierno usurpador está imposibilitado por muchos días de ofrecer auxilio alguno, por cuanto la única columna que se había formado para proteger las plazas fortificadas de este territorio acaba de ser batida por las tropas del Rey.

Recordándole también el castigo impuesto á Tortellá y prometiéndole que serán los vecinos tratados como hermanos y olvidados sus extravíos anteriores.

Dicen de Barcelona que el jueves por la noche arrancaron los carlistas varios rails de la línea de Francia, sección del litoral, en las inmediaciones de Tordera.

Una partida carlista se estacionó el jueves en las inmediaciones de Sils á hizo una descarga sobre el tren correo que había salido de Barcelona, resultando gravemente herido el fogonero.

La diputación provincial de Gerona ha decretado que la contribución extraordinaria de guerra sea de un trimestre, que á los titlados de carlistas se les imponga siete más, cinco como recargo por el mismo concepto y dos más para indemnizar á los propietarios de Tortellá.

Y dirán los liberales que la confiscación está abolida y que las leyes garantizan la propiedad.

VALENCIA, ALICANTE Y CASTELLÓN.—Se han recibido nuevos pormenores de la entrada de las fuerzas carlistas al mando de Cucala en la antigua Sagunto, de la que dimos cuenta ayer con referencia á noticias suministradas por *Los Provinciales*, y de ellas resulta que el hecho tuvo más importancia de la que le atribuía el diario valenciano. Hé aquí los nuevos detalles que anoche publica *La Epoca* sobre el particular:

«El alcalde de Sagunto, sabedor de la aproximación de numerosas fuerzas carlistas á dicha población, manifestó á los oficiales la conveniencia de que partieran inmediatamente á su destino, para evitar de este modo un doloroso conflicto á la población y un funesto resultado á la tropa.

Mientras estaban en esta conferencia, fué invadido Sagunto por numerosas fuerzas carlistas al mando de Cucala y otro jefe cuyo nombre ignoramos, penetrando por distintas calles y estableciendo el cerco al convento donde estaban los soldados. Esta insignificante fuerza, apenas supo lo ocurrido, se fortificó como pudo, construyendo parapetos en los balcones y ventanillas con tablas y otros efectos que encontraron á mano, dispuestos á defenderse valientemente contra sus sitiadores.

Los carlistas les intimaron la rendición y entrega de las armas, pues en el caso contrario,

estaban dispuestos á pegarle fuego al convento por sus cuatro costados, recibiendo una negativa por única contestación; pero posteriormente, en vez de emprender el ataque, continuaron de nuevo las negociaciones, que dieron por resultado, el que después de algunas horas, salieran los oficiales y soldados, quedando en entera libertad todos, y conservando las armas, excepto las del convoy, resultado que no se explica aun para los mismos saguntinos, que no se sabían dar cuenta de tan extraño é inesperado desenlace, acerca del cual esperamos que se haga la mayor claridad.

Apenas salieron los soldados del convento, los carlistas se hicieron dueños del convoy de fusiles que aquellos llevaban, del dinero que habían recogido en Segorbe, procedente de la recaudación del trimestre de la contribución, apoderándose de todos los efectos estancados que había en Sagunto, incluso el papel sellado.

Según el mismo periódico también se hizo cargo el jefe carlista de 2,400 rs., producto de las contribuciones de dicho pueblo y de nueve ó diez caballos.

El levantamiento carlista empieza á propagarse por los ricos pueblos de la rivera, según vemos en algunos periódicos de anoche. *La Epoca* dice lo siguiente:

«Según telegramas recibidos de la importante población de Játiva, corría el peligro de ser amenazada por una fuerte partida carlista que se ha formado en el distrito de Albalá.

Pero sus habitantes estaban dispuestos á resistir y á no permitir la entrada en la población á los partidarios de D. Carlos, si el gobernador militar de Valencia les envía alguna fuerza y excelente armamento y municiones.

Oténtente también continúa amenazado por la partida carlista que manda el cabecilla Morand. Las autoridades de dicha población, energicamente auxiliadas por la reducida fuerza de voluntarios de la República que hay en la misma, no teme el ataque que puedan intentar los de fuera, sino las maquinaciones que en el interior están llevando á cabo los absolutistas, sin que puedan estorbárselo, por ser la casi totalidad de los vecinos partidarios del carlismo.

Nosotros sabemos ya que los pueblos de la rivera de Valencia eran casi en su totalidad carlistas; pero bueno es que *La Epoca* lo confiese, respecto de una de las poblaciones más importantes de aquella extensa comarca.

Además publican los periódicos oficiales las siguientes noticias:

«En Agres (Alicante) ha sido batida la facción Rico y Merjalla, fuerte de 300 hombres, poseedores del pueblo, por una columna de guardia civil y voluntarios.

Además de haberles causado muchas bajas, se les obligó á que se retiraran á los montes de la Solana de Mariola, sin haber podido hacer efectiva la contribución que habían exigido.

La columna se componía de 45 guardias y 52 voluntarios de Concentración.

(Ya sabremos por nuestros corresponsales lo que ha pasado en este hecho de armas).

«Las avanzadas de los cabecillas carlistas Rico y Roche se encontraban ayer en Alcorisa.

De Benicarlón y Fuente Higueras (Valencia), han salido los voluntarios á atacar á aquellas facciones.

«Han salido de Villena 200 guardias civiles para perseguir á los carlistas que vagan por los alrededores.

«Los voluntarios de Alcoy han obligado á levantar el cerco con que tenían asediada á la villa de Oatiente 500 carlistas, habiéndoles hecho algunas bajas y púestos en fuga.

«Ayer pernoctó en Catral (Alicante) la partida carlista de Aznar, compuesta de 300 hombres, habiendo sacado raciones y 8,000 rs. de contribución.

«Es inminente un movimiento carlista en Onteniente (Valencia).

«Una facción que ha entrado en Torres-Arcas amenaza saquear el pueblo si no se le entregan 4,000 rs. que ha pedido á los contribuyentes.

«El brigadier Arjona con 900 hombres estaba ayer muy cerca de la facción Segarra.

Continuamos sin noticias de Castellón. *El Imparcial* nos lo anuncia hoy en estos lacónicos términos:

«Las comunicaciones están interrumpidas con Castellón, razón por la cual no se han recibido noticias de aquella provincia.

Probablemente nuestros lectores no se explicarán, como nosotros no nos lo explicamos, que una población marítima como lo es Castellón, pueda quedar completamente incomunicada con el poder central de Madrid.

A *La Regeneración* le escriben lo siguiente de Valencia, con fecha 31 del pasado:

«Ayer tarde á las cinco y cuarto sorprendió Cucala en Murviedro 70 soldados que venían de Segorbe con 300 fusiles que aquellos vecinos no habían querido recibir, y los retiraban de la ciudad; se decía que los soldados habían fraternizado con los carlistas, y que juntos los habían visto almorzar esta mañana. Lo más seguro es que los han puesto en libertad.

«Esta noche pasada nos hemos librado, gracias á Dios, de alguna sangrienta acción. A la una de la madrugada salió de aquí el segundo cabo Arrando con 700 hombres y cuatro piezas de artillería, ó una pieza como quieren otros. Al llegar á Tabernes Blanques, que está á tres cuartos de hora de esta ciudad, tuvo aviso de que á un cuarto de hora le esperaban emboscados los carlistas con 180 caballos y mucha infantería.

En vista de esto, Arrando se ha retirado inmediatamente, y no se ha disparado un tiro.

Hoy se dice como muy seguro, y ya se decía ayer, que el gobernador militar de Castellón había sido cogido por los carlistas: otros dicen que no es el gobernador militar, sino el jefe de la reserva.

Acercos de la entrada de las fuerzas carlistas en Ibi (Alicante) escriben lo siguiente á *La Reconquista*:

«En (Alicante) 29 de Agosto de 1873.—May señor mío: Tomo la pluma para manifestarle el júbilo que reinó ayer en esta villa. Hasta ayer el vecindario sólo había visto partidas republicanas, y anhelaba el ver á los defensores de la religión y el rey, y Dios le concedió esta gracia. Serían como las cinco y media de la mañana cuando entró D. Pablo Rico con su partida, compuesta de 387 individuos armados con toda clase de armas, y en su mayoría con fusiles de los últimos sistemas.

Llegados á la plaza de la Villa se dieron los

vivas á la religión, á España y al rey, siendo alojados y obsequiados por sus patrones. Acto continuo se publicó un bando, en el que se exigían todas las armas, municiones y demás pertrechos de guerra, recogiendo algunas, y que los mozos de la reserva se unieran á las fuerzas reales, lo que cumplieron, no únicamente los mozos, sino hasta hombres casados, cubriendo con gran exceso, no sólo el número que faltaba para llenar las 400 plazas de la partida, sino mucho más. La piedra de la Constitución fué hecha pedazos, y el Registro civil quemado en medio de la plaza.

Permanecieron con el orden y compostura que les es natural, pues no hubo ni un insulto, ni palabra ni acción que ofendiera á nadie. El jefe reunió á los mayores contribuyentes; les manifestó que era preciso el anticipo de un trimestre de contribución, el que se apresuraron á depositar en el cobrador que nombró, y al anochecer se tocó llamada, y á la plaza acudieron los voluntarios y todo el vecindario. D. Pablo repitió los vivas de cuando entró, los que fueron contestados por todo el pueblo, y marcharon en dirección de la sierra Grossas, no sin ser acompañados por algunos vecinos.

No pudo decir á Vd. la alegría y armonía que hubo todo el día de ayer.

La provincia está muy animada, y además de esta partida hay otras no menos numerosas, y pronto se pondrá en un estado respetable, y si hubiera armas, competiría con Cataluña.

CIUDAD-REAL.—Escriben de Calzada de Calatrava, con fecha 30 de Agosto, á *La Esperanza*:

«Tomo la pluma hoy para noticiarle que ayer, á las tres y media de la tarde, entró en esta villa la partida carlista (destrozada, según la *Gaceta*) de Merolán, Tercero y Rapo, con una fuerza de unos 230 hombres, más montados que infantes. El Sr. Merolán, á la apiñada multitud que lo esperaba en la plaza, la dirigió una calurosa arenga é hizo venir al ayuntamiento y mayores contribuyentes; les exigió dos mil duros, pero á fuerza de fuerzas quedaron solo en mil, de los que dejó competente recibo, incluso en el importe de algunas mantas, sombreros y otras frioleras. El alcalde, antes de entrar en esta población la partida, dió parte á los pueblos inmediatos; el señor Merolán cogió á alguno, ó tuvo noticias ciertas de ello, y quiso fusilar al dicho alcalde y secretario, que confesaron ser cierto el hecho. Gracias á las personas que se interesaron, y á que no se presentaron fuerzas republicanas, no se los llevó, como quería. Se retiraron á cosa de las siete de la noche. Venían de la Aldea del Rey, que dista una legua.

El Imparcial dice:

«El jefe carlista Merolán, titulado jefe de Estado mayor de la Mancha y Toledo, ha dirigido una circular el 28 de Agosto en contestación á otra del 20 del gobernador de Ciudad-Real, comunicando que toda población que haga resistencia á las fuerzas reales será incendiada y suelta á las condiciones del asalto, que toda autoridad que de parte al Gobierno de la proximidad de fuerzas carlistas ó permanencia en el pueblo será pasada por las armas, que todo individuo que lleve partes será fusilado sin distinción de sexo, y que todo padre que impida á su hijo incorporarse á la facción cuando éste lo desee, sufrirá la multa de 6,000 reales.

¿Cómo contestará á esta provocación el Gobierno de la República?

INSURRECCION FEDERAL.

El ministerio Salmeron, en medio de sus vacilaciones, parece que se ha decidido á inclinarse respetuosamente del lado de los conservadores que al fin y al cabo se quedarán con la presa.

Aquella energía tan pedida y tan deseada por los liberales cesantes, parece que será el rumbo de los actos de Salmeron, que á trueque de sostenerse un día más en el poder no duda ya en aplicar la pena de muerte abdicando de sus filosóficos principios y reconociendo que, entre cobrar algunos miles de duros positivos y tangibles, y las abstracciones krausistas, lo primero es lo primero y lo segundo es cualquier cosa.

Pero lo peor es, que como prolongar los males no es curarlos, quizás las medidas energicas del ministerio produzcan efecto contraproducente en el seno de cierta fracción federal á la que no es tan fácil destituir de una plumada como al mariscal Hidalgo de Quintana y Trigueros. Por lo demás, este insurrecto ha llevado ya su pago y lo mismo le irán llevando los demás, tanto los rojos como los que han mudado de color.

De resultados quizás del cambio operado en el Gobierno de la República, algún periódico conservador empuja ya la palinodia y, creyendo que la nueva política es más eficaz que la purga de Benito, supone ya preso á Contreras por los mismos cantonales, á Galvez constituido en dictador, y á los insurrectos escasos de viveres y recursos, divididos entre sí y como quien dice dispuestos á rendirse y á ofrecer sus cabezas al Gobierno para que con ellas pague la alianza y los servicios que le puedan prestar los conservadores.

Lástima que el general Martínez Campos no pueda añadir este laurel á la corona que conquistó en Valencia, donde vuelve á ponerse al frente de las columnas que en aquella provincia operan. Se le cede al general Salcedo.

También *La Epoca*, como es natural, se las promete muy felices publicando el siguiente suelto:

«Al fin hoy han salido de Cartagena las fragatas *Almudena* y *Vitoria* con dirección á Gibraltar escoltadas por dos fragatas inglesas, y sin resistencia por parte de los insurrectos, no obstante las bravatas con que habían tratado de impedirlo.

Es este un suceso fausto, no solamente para el Gobierno, que se hallará pronto en disposición de hacer efectivo el bloqueo de Cartagena, sino para la nación, que ve terminada una situación humillante. Los rojos de Cartagena, ya divididos y desalentados, quizás acaben de perder la esperanza, y cesen la resistencia. Harto daño han causado á su patria.

¿Qué sucesos serán tristes para *La Epoca* si llama fausto al de que los extranjeros tengan que escoltar nuestros buques? Patriotismo conservador.

Sin embargo, el periódico conservador añade que Europa y América se dan cita por sus buques en las aguas de Cartagena como si temiesen allí graves sucesos, y que hasta la Rusia, que tan alejada está del Occidente de Europa, quiere hallarse representada en los acontecimientos que guarda el porvenir de España, y envía á Cartagena desde el Báltico la fragata acorazada *Kuaz-Ponoski*.

Ha fundado en Almería, procedente de Alicante, la goleta de guerra *Prosperidad*.

En las correspondencias de Cartagena, que publica *El Times* del 27 de Agosto, se dice que aquel Gobierno revolucionario contaba con 3,600,000 reales pertenecientes al marqués de Villamejor, con los que atiende al pago de las fuerzas rebeldes, y dice también que aprovechando la falta de un verdadero bloqueo en los primeros días, pudieron introducir 2,000 reses.

A las noticias que dimos ayer de Andalucía, solamente tenemos que añadir lo siguiente que dice *La Correspondencia*:

«El incendio es ahora el terrible agente de que se valen en Andalucía los criminales. Solamente en la provincia de Córdoba han sido devastados por el fuego cuarenta dehesas y olivares de las márgenes del Guadalquivir, quedando arrasados olivares enteros de más de 20,000 olivos. Las pérdidas son incalculables y el terror y la desesperación invaden el espíritu de propietarios y labradores, negándose estos á sembrar, porque tras pagar grandes jornales para las operaciones agrícolas, ven que el fruto del trabajo es la ruina. El cuadro que nos pinta nuestro corresponsal es desolador y digno de que el Gobierno fije en él la vista y dicte energicas disposiciones para poner coto á tanta iniquidad y á tanto crimen.

Pero el Gobierno no piensa en atender más que á sí mismo y sostenerse en el poder.

Al parecer, ha terminado ya el conflicto surgido entre el general Hidalgo y la oficialidad de reemplazo en Madrid, que debía pasar á Cataluña á restablecer la disciplina, y reducir á la obediencia á los batallones insubordinados, que en aquel punto están cometiendo toda clase de desmanes.

Según anunciamos á nuestros lectores en la última hora de ayer, publicada en varias ediciones de nuestro periódico, el conflicto adquirió mayor gravedad por la tarde con motivo de no sabemos qué actitud tomada por la Guardia civil, y por el propósito de los jefes y oficiales de reemplazo de llevar á cabo una ruidosa manifestación si se cumplía la orden del ministro de la Guerra de trasladar al castillo de Santa Catalina de Cádiz á los oficiales detenidos desde la víspera en las prisiones militares de San Francisco.

A más de esto, los generales de cuartel en Madrid, tomaron también cartas en el asunto, y celebraron ayer una conferencia, en la cual acordaron nombrar una comisión que se acercase al Gobierno á hacerle presente que estaban decididos á dejar sus fajas si no se restablecía la disciplina y se fusilaba á los soldados que no obedecen á sus jefes.

El Gobierno, en vista de la avalancha que se le venía encima y á pesar de sus hamos de independencia y de sus declaraciones contrarias á la intervención de la fuerza pública en las cuestiones que no son de su competencia, acordó transigir y dar satisfacción cumplida á los oficiales que se decían agraviados, suspendiendo la salida de Madrid de los presos, y sacrificando al general Hidalgo.

Este acuerdo no se tomó sin grandes debates en el Consejo de ministros, donde el general Gonzalez y dícese también que el Sr. Oreiro apoyaban al capitán general de Madrid, sosteniendo que los que habían faltado eran los oficiales, poniendo condiciones para el cumplimiento de la obligación, contra lo que terminantemente previenen las reales Ordenanzas, y diciendo que si las palabras del Sr. Hidalgo habían sido duras, no hay título, capítulo, ni párrafo alguno en las obras de legislación militar en el cual se mande reprender á los oficiales con palabras blandas.

El Sr. Castelar, que asistió á este Consejo, fué el defensor de los oficiales, y merced á esto se consiguió que predominase el temperamento acomodaticio, y que bajase la cabeza el Gobierno ante los que amenazaban con que ardería Troya si no se les daba satisfacción cumplida.

No sabemos si para conseguir esto el catedrático de la Universidad Central pronunciara algún discurso, probando con la historia en la mano que las repúblicas solo se salvan agarrándose á los faldores de los militares, y que si alguna vez caen bajo los talones de sus botas de montar, son estas excepciones que no deben tener en cuenta cuando hay 40,000 carlistas arma al brazo sobre la margen del Ebro.

La *Gaceta* de hoy, en cumplimiento sin duda de lo acordado ayer, publica la separación del general Hidalgo, suprimiendo la consabida fórmula de quedar satisfecho el Gobierno de la inteligencia, celo y lealtad del sacrificio.

Queda, pues, ya satisfecho *El Imparcial* y vengados los radicales del general Hidalgo, que con su actividad impidió el golpe de Estado conservador que los generales de las espadas enmohecidas y la comisión permanentemente pretendían dar el 23 de Abril.

Verdad es que esto no arguye mucho agradecimiento por parte de los republicanos; pero no nos extraña, porque hace mucho tiempo sabemos que la gratitud no ha sido nunca la virtud que más han practicado los partidos liberales.

Intuit nos parece decir á nuestros lectores, que los periódicos radicales, conservadores, alfonosinos y demás genticilla mondan, no ocultan su alegría por el desenlace que ha tenido esta cuestión, anunciado ya con mal reprimido contento, que está terminado el arreglo del cuerpo de artillería, que los generales que se escondieron en buardillas y desvanes el día 23 aféandose las barbas y vistiéndose de lacayos para huir de las gorras coloradas, están dispuestos á aceptar el poder, proclamar una política energética, vencer á los carlistas y arreglarlo todo repartiendo el presupuesto entre esta turba frenética que chilló y se desgastó, en

las redacciones, en los cafés y en el salón de conferencias, pidiendo orden, disciplina y gobierno para que tranquilamente les dejen vivir explotando a su país.

Desdichados, que bien les conocía Valde-gama! la vista hay que apartar con horror de ellos y con asco el estómago, tapándose las narices al pasar por su lado por miedo de asfiarse en la corrompida atmósfera que respiran.

Indiferentes por completo de esta cuestión cumplimos poniendo en conocimiento de nuestros lectores todo lo ocurrido.

Quizá hoy en la Cámara se aborde esta cuestión, pues los intrusos no perderán la ocasión de hostilizar, con motivo de ella, al ministerio.

«No se puede discutir con los carlistas;» tienen razón los periódicos alfonseinos. No se puede discutir con los carlistas, que aborrecen de muerte el dolo y la mala fé; que detestan la acusación injusta y la calumnia encubierta; que procuran, en toda clase de guerra, pelear con franqueza y con lealtad, y que, por tanto, sienten justa indignación o desprecio hacia los miserables arides de sus enemigos.

No bastarían las columnas enteras de un periódico para enumerar sucintamente las falsas imputaciones, las calumniosas retenciones, los ataques villanos que sufre el partido carlista por parte de la prensa doctrinaria especialmente. Se miente á sabiendas al hablar de nuestros propósitos; se miente al hablar de nuestros jefes; se miente al hablar de nuestros augustos principios; se miente al dar cuenta de nuestros principios, de nuestros actos, de nuestras intenciones.

Paciencia, y paciencia grande se necesita para no dejarse llevar de la ira cuando tan innobles medios se nos combaten, y longanidad llevada al extremo es precisa para no responder á frases como la que hoy estampa *El Tiempo*, de que «por inducción se desprende que los carlistas están en connivencia con los separatistas y con la Internacional».

El desdichado que ha escrito estas líneas, y que ha dicho seguramente lo contrario de lo que siente, es probable que se haya quedado riendo de su feliz ocurrencia, creyendo que todo es lícito, y que la prensa está, no ya por cima de todas las potestades é instituciones humanas, como dijo *El Imparcial*, sino por cima también de las leyes divinas.

Nosotros pensamos de otra manera, y por eso, no inventamos, ni acogemos, ni propalamos rumores, ni noticias que esparza la calumnia; por eso, si decimos que los católicos de *El Tiempo* prefieren la ruina del catolicismo á la ruina de la revolución, es porque jamás le hemos visto alarmarse por los ataques que la Iglesia sufre y pedir la unión de todos los creyentes, y en cambio le hemos visto levantar la bandera de unión entre todos los liberales, cuando ha creído á la revolución en peligro; nosotros no hemos oído nunca á *El Tiempo* exclamar: «¡Salvemos, ante todo, la religión!» y le hemos oído gritar: «¡Salvemos, al menos, la tribuna y la prensa!» llamando á su lado á todos los revolucionarios, y por lo tanto á los separatistas é internacionalistas.

Este periódico que así procede y que muestra tener fines comunes con todos los partidos de la revolución, tiene la audacia de acusar de connivencia nada menos que con la Internacional, al partido católico, al único que combate toda revolución y todo liberalismo, y que se somete íntegramente á las enseñanzas de la Iglesia católica.

Necios ó malvados deben creer ciertos periódicos á sus lectores para decirles cosas evidentemente contrarias al sentido común, no menos que á la justicia. De otra manera no nos explicamos la insistencia con que un día y otro se complacen en propalar los absurdos más inconcebibles.

Si *El Tiempo* dando las noticias como quiera y á medida de sus odios y de su encono, único criterio que acepta lo mismo en las ciertas que en las probables y en las inducidas, pues el partido carlista es invulnerable á ciertas armas que se vuelven contra los que las disparan.

Desde anteaño noche está el Gobierno en Consejo permanente sin que hayan llegado á entenderse los ministros en la cuestión de aplicación de la pena de muerte.

Los ministros de Guerra y Marina siguen insistiendo en que se aplique la ordenanza en todas sus partes, y el Sr. Salmeron, acompañado de los Sres. Moreno Rodríguez, Párraga y Fernando González, siguen negándose á acceder á esta petición, no ya de los ministros citados, sino también de toda la gente que ciñe espada y que por lo tanto tiene tanta fuerza moral sobre sus subordinados, que solo con la pena de muerte pueden hacerse obedecer.

Como hasta el hierro más duro cede cuando se lo machaca con frecuencia, así el señor Salmeron no ha podido menos de ablandarse un poco después de dos días consecutivos de avances del general González, con cuya energía, no parece que está muy satisfecho el pontífice de la escuela krausista.

Por fin, parece que se acordó llevar la cuestión íntegra al Congreso, para que la Asamblea decida, lavándose las manos el presidente del Poder ejecutivo, si esta acuerda que se fusile en ciertos y determinados casos.

Hoy á las dos se volverán á reunir los ministros, para acordar la forma en que esta cuestión ha de llevarse al Congreso, suspendiendo si es necesario, la discusión del proyecto de clausura de sesiones, para resolver este asunto.

Si esto se hace, es de creer que la izquierda levante la bandera del partido republicano y dando la batalla en el Congreso, derrotan al Gobierno, en cuyo caso, es segura la subida del Sr. Pi y Margall.

Puede también suceder que el elemento más conservador de la mayoría, no satisfecho con los términos medios del Sr. Salmeron, quiera reforzar el Gabinete de elementos más enérgicos que los que hoy dominan, en cuyo caso, también es inminente una batalla parlamentaria.

De una ó de otra parte, es casi seguro que el Gobierno se declarará en crisis, y que la sesión de hoy será de importancia.

La sesión de ayer no tuvo importancia alguna.

La mayor parte de ella se invirtió en oír las explicaciones que acerca de su conducta dieron los diputados de Puerto-Rico.

El Comercio de Cádiz publica en su número, correspondiente al 29 del pasado, el siguiente suelto que con el mayor gusto reproducimos:

«Según nos escriben de Sanlúcar de Barrameda, los PP. Escolapios se han posesionado de su colegio; y cediendo á las nobles y patrióticas excitaciones del nuevo ayuntamiento, digno de elogio por la imparcialidad y rectitud con que se está conduciendo, y á las repetidas instancias de los padres de familia y honrados vecinos, se ocupan de la reinstalación de su acreditado establecimiento, sobre el cual, como es sabido, puso su mano sacrilega la Junta de salud pública, cerrando las puertas de aquel plantel de sabios maestros á la estudiosa juventud.

Los patronos de la fundación del piadoso don Francisco de Paula Rodríguez, aplicada á sufragar en parte los gastos de dicho colegio, antes que regatear los recursos que para tan preferente atención son indispensables, están por el contrario decididos, según se nos informa, á facilitar dentro de los ingresos del caudal, cuya administración les está confiada, cuantos sean necesarios para dotarlo, además de las cátedras con que hoy cuenta, con las de matemáticas, dibujo lineal, agricultura, etc., en donde los honrados artesanos en horas que les sean cómodas, puedan adquirir los conocimientos que han menester; pensamiento este que bien deseará, vendrá á realizar una de las más nobles aspiraciones de aquella importante población.

Los solemnes cultos que á su gran Patriarca é ilustre padre y maestro de la niñez y juventud, San José de Calasanz, consagraron sus amantes hijos los PP. Escolapios el 27 del corriente en su iglesia de San Francisco, han presentado propicia ocasión á aquel ilustrado y esmerado para demostrar con su numerosa y escogido asistencia á tan religioso acto, en cuán alta estima tienen á los esclarecidos hijos del ilustre aragonés fundador de las Escuelas Pías, honra y prezo de la Iglesia universal y una de las glorias de nuestro país. Con haber sido el héroe de la religión, el hombre de la sociedad y el verdadero amigo del pueblo, no se comprende, en verdad, cómo los demagogos hayan podido hacer blanco de sus persecuciones á los que gratuitamente se encargan de la juventud desvalida. Reciban los saluqueños nuestro más sincero parabién y cordial enhorabuena por la vuelta de los piadosos é ilustrados PP. Escolapios, baluarte firmísimo de la moral evangélica y la civilización cristiana.»

Leemos en *La Correspondencia*:

«A algunos catequizados á quienes puede afectar la reforma de instrucción pública ha ocurrido la duda de si deberán ó no presentarse en sus puestos, porque pueda irrogárseles algún perjuicio en sus intereses. Según nuestras averiguaciones, ningún perjuicio se les ocasionará, pues aunque cualquiera que sea el resultado de la discusión de la nueva ley, el señor ministro de Fomento dictará las medidas oportunas para impedirlo.»

Recibimos hoy *El Cronista* de Nueva-York, fecha de 13 y 16 del pasado, y de él tomamos los siguientes telegramas de la Habana:

«HABANA 8 de Agosto.—Se teme que las noticias de España produzcan una reacción en Puerto-Rico. En toda la isla se manifiesta un sentimiento de disgusto. Un telegrama de Puerto-Príncipe participa la destrucción de un gran campamento de los rebeldes cerca de Sarantán, en Holguín. Diez personas procedentes del campo enemigo se presentaron trayendo la cabeza del jefe insurrecto José Arias.

Ha aparecido un nuevo periódico republicano que se llama *El Grito Frío*.

Dicen de Saint-Thomas, que han caído fuertes lluvias en aquella isla.

HABANA 12 de Agosto.—Una emboscada insurrecta atacó la columna que escoltaba un carro de provisiones del Guarnal á Socarrás. Después de un ligero encuentro, los insurrectos fueron rechazados. Ha habido varias escaramuzas de poca importancia en Sigüenza, Caibabo y Yaguajay.

HABANA 13 de Agosto.—El capitán general publicó hoy un telegrama del ministro de Ultramar de España, en que se aconseja á los ciudadanos que no abriguen temores por las consecuencias de las reformas que se proyectan traer á Cuba. El capitán general añade que confía en que el ejército, la marina y los voluntarios le ayudarán á restablecer la confianza, la paz y el orden de la isla.

Según un periódico oficioso, el proyecto de ley aprobado ayer en Consejo sobre milicia nacional forzosa, en que se restablecen las ordenanzas de 18-2, todo español mayor de 20 años y menor de 45, pertenecerá á esta institución, haciendo el servicio en sus respectivas provincias y ciudades. Los mayores de 18 años y menores de 20 podrán ser voluntarios.

En esto han venido á parar las alharacas y falsas promesas de los fariseos republicanos.

SEGUNDA EDICION.

El Padre Santo ha acordado publicar el siguiente Breve:

PIO IX PAPA.

A TODOS LOS FIELES QUE LAS PRESENTES VIEREN, SALUD Y BENEDICION APOSTOLICA.

«Al mismo tiempo que las maldades de los impíos llenan de amargas angustias Nuestro corazón, Dios, con la abundancia de su misericordia, ha hecho surgir en todo el universo católico un gran número de fieles que se esfuerzan, por el contrario, en medio de estos tiempos tan funestos, en consolar Nuestro dolor y Nuestra tristeza, mediante creídas muestras de su afecto y principalmente por sus multiplicadas obras de piedad cristiana.

Entre estas, es preciso contar en primer término las frecuentes y numerosas peregrinaciones verificadas en las iglesias y santuarios más insignes, para suplicar á Dios, por medio de la oración, origen de todo consuelo, y por los méritos é intercesión de la Santísima Immaculada Virgen y de todos los Santos, la paz tan deseada de la Iglesia, su triunfo y la libertad de esta Santa Sede apostólica. Mas, teniendo en cuenta que algunas peregrinaciones piadosas que debían hacerse á los más célebres santuarios de Italia, han sido prohibidas últimamente con

gran pesar de todos los fervorosos creyentes, algunos fieles de nuestra ciudad de Bolonia han concebido el pensamiento de invitar á todos los católicos á una peregrinación espiritual, que ha de celebrarse en el próximo mes de Setiembre; peregrinación que han propuesto dividir en tres décadas (diez días). En la primera los fieles, recitando con este fin piadosas y oportunas oraciones, se figurarán que practican en espíritu las peregrinaciones piadosas de los Santos Lugares, santificadas por nuestro divino Redentor; en la segunda la de los principales santuarios de Italia; y en la tercera el de los principales santuarios del extranjero.

Habiéndonos suplicado humildemente nuestros fieles súbditos que nos dignásemos conceder con nuestra benevolencia apostólica algunas indulgencias á este piadoso ejercicio, Nos hemos determinado, no sin alabar en gran manera su santo y solícito proyecto, acceder á las súplicas que nos han dirigido. Por tanto, confiando en la misericordia de Dios Omnipotente, y fundándonos en la autoridad de sus bienaventurados apóstoles San Pedro y San Pablo, concedemos, en la fórmula acostumbrada por la Iglesia, trescientos días de perdón de las penas debidas, de cualquier modo que este sea, á todos los fieles de uno y otro sexo que, contritos, al menos de corazón, practiquen en un día cualquiera del próximo mes de Setiembre el ejercicio predicho para cumplir la peregrinación espiritual antes citada.

Además, á todos los fieles de uno y otro sexo que, durante una década entera, practiquen el mismo ejercicio, y hagan la peregrinación espiritual, siempre que en un día á su elección, habiendo confesado y comulgado, visiten una iglesia ó oratorio público cualquiera, y en él rueguen á Dios por la paz y concordia entre los príncipes cristianos, la extirpación de las heregías, la conversión de los pecadores y la exaltación de Nuestra Santa Madre Iglesia, concedemos misericordiosamente una indulgencia plenaria y la remisión de todos sus pecados. Concedemos también que todas y cada una de estas indulgencias, remisión de pecados y perdón de penas puedan también aplicarse á manera de sufragio por las almas que, unidas á Dios en la caridad, han abandonado esta vida, no obstante nuestra regla y la de la Cancillería apostólica, de no conceder indulgencia *ad instar* y demás Constituciones ó decretos apostólicos y de toda otra cosa en contrario.

Las presentes letras son valederas por este año solamente. Queremos también que los extractos y copias de las mismas, aun las impresas siempre que estén firmadas por un notario público y autenticadas por la aprobación de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, tengan el mismo valor que tendrían las referidas letras si se presentasen en su original.

Dado en Roma, en San Pedro, bajo el anillo del pescador, el 19 de Agosto de 1873, vigésimo octavo de nuestro Pontificado.

F. Cardenal Asquini.

Las presentes letras apostólicas han sido presentadas á la secretaría de Indulgencias el 21 de Agosto de 1873, conforme al decreto de esta misma Congregación del 14 de Abril de 1856.

En fé de lo cual, etc.

Dado en Roma, en la secretaría de la Sagrada Congregación de Indulgencias y de Santos Reliquias el día y año citados.

DOMINGO SARRA, sustituto.

Del cuartel real recibimos la siguiente carta:

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

«ESTRELLA, 26 de Agosto de 1873.—Muy señor mío: La lectura de los adjuntos documentos, dice mucho más que lo que yo pudiera. Ellos dan una idea exacta de las dos importantes victorias que acabamos de obtener, cuyos resultados serán de una inmensa importancia, tanto material como moral.

No haré á Vd. la descripción de la batalla; solo sí, le diré que todos, generales, jefes y soldados, han rivalizado en valor, y que las brillantes cargas á la bayoneta, dadas por el segundo batallón (el de la Reina), el del Rey y algunas compañías del tercero y cuarto, decidieron la victoria, retirándose el enemigo en vergonzosa dispersión, unidos en tropel infantes y caballos. Ya encerrado el enemigo en el vecino pueblo de Allo, fué incitado en balde por algunos de los nuestros, y más tarde emprendió su retirada á toda prisa con todo el pesar del vencido. A la tarde marchamos tranquilamente á Estella.

«Todos estamos admirados, y al par temerosos y sobresaltados, por el valor de S. M., que se expuso demasiado, tanto al fuego de cañón, que llegaba al pie del sitio que ocupaba, como al de fusilería. Acababa de retirarse S. M. de un sitio, á instancias repetidas de los que le rodeaban, cuando cayó un voluntario muerto y dos heridos en el lugar mismo que ocupaba el rey; más tarde, una bala rozaba el cuello de S. M. que se llevó á la mano sonriendo.

«El marqués de Valdespina cargó con cuatro compañías, y todos, todos se han portado como buenos.

«Si más que comunicarle el inmenso entusiasmo de Estella á la llegada de S. M., me repito de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—José Suarez de Urbina.»

La comunicación á que se refiere la carta anterior, es la orden general del ejército carlista que ayer publicamos.

Nos escriben de Navarra que el 31 de Agosto se apoderaron las tropas reales de la ciudad de Viana, haciendo prisionera á toda su guarnición, compuesta de un comandante y algunos húsares de Pavia y sobre ciento á doscientos voluntarios de la libertad, tanto de aquel como de otros pueblos inmediatos.

La parte principal de la ciudad, situada en la meseta de una colina, está fortificada con muralla antigua que de algunos meses acá había sido completada en términos de ser susceptible de muy buena defensa.

Además de esto, los voluntarios habían convertido las dos iglesias parroquiales en ciudades ó fuertes. Nada, sin embargo, ha sido obstáculo para los carlistas, los cuales llegaron en la noche del 29 al 30, en número de unos 500 hombres, á los arrabales de la ciudad, que no estaban fortificados: al amanecer del 30 se posesionaron de ellos y entraron poco después en el recinto amurallado, apoderándose del Coso, ó sea de la an-

tigua Plaza de Toros, donde formó un batallón. Los defensores no tuvieron luego más remedio que encerrarse en los dos fuertes antes indicados, en donde se les intimó la rendición.

Los del fuerte de San Pedro se manifestaban dispuestos á dejar las armas si hacían otro tanto los del fuerte de Santa María; pero como estos no quisiesen ceder, se mantuvieron todos firmes, rebolándose un fuego terrible de fusilería y cañón que duró hasta la noche. Como las tropas reales llevaban cuatro cañones, fácil les hubiera sido vencer á los republicanos, destruyendo la Iglesia de Santa María. Pero los carlistas querían salvarla á toda costa, no solo por un sentimiento de piedad, sino por amor al arte, pues dicha Iglesia es una de las joyas arquitectónicas más apreciables en la ribera izquierda del Ebro.

Dios coronó sus deseos concediéndoles un triunfo completísimo, sin que haya sufrido deterioro alguno digno de consideración tan magnífico edificio, gracias al tino de los artilleros carlistas, que dirigieron el fuego y los tiros á las casas inmediatas, una de las cuales ardió al amanecer del 31. Pocas horas después rindióse el fuerte de San Pedro, y á la tarde el de Santa María. Parte de los soldados de caballería de Pavia se incorporaron á las filas carlistas: el resto quedó en libertad. La misma gracia obtuvieron los voluntarios republicanos, sin excepción de jefes ni soldados.

Pero hubo más; temiendo los legitimistas armados que los voluntarios de la República fuesen objeto de algún insulto en el pueblo donde por tanto tiempo han estado oprimiendo á los carlistas, no se contentaron con dejarlos libres, sino que les dieron escolta hasta cerca de Logroño, punto escogido por ellos como lugar de refugio.

Esto, y el no haber molestado los carlistas á persona alguna de opiniones liberales y las atenciones y cortesía que han tenido con todo el mundo, ha producido el asombro y la gratitud de los mismos vencidos, de manera que hasta los jefes republicanos se deshacen en elogios del comportamiento de los carlistas.

Aunque como hemos dicho solo entraron en acción unos 500, el ejército real era muchísimo más numeroso. Hallábase al frente el rey, que acudió de los primeros á la toma de la ciudad, y al día siguiente á la de los fuertes, pasando la noche en el pueblo de Aras, poco distante de Viana. En esta ciudad permaneció pocas horas, siendo aclamado con frenético entusiasmo. Visitó el convento de San Francisco y á las Hermanas de la Caridad, que en él residen y tienen escuelas, y se retiró luego, mandando demoler las fortificaciones.

Un rasgo notable: mientras se estaba atacando á los fuertes en la mañana del domingo, y se hacía un fuego horroroso, un capellán de los batallones carlistas decía Misa en lo alto de un balcón que da al paseo público, donde las tropas reales, que por el momento no entraban en fuego, cumplieron con el precepto eclesiástico.

Las tropas reales estaban mandadas por Dorregaray, que se ha conducido admirablemente, captándose las simpatías de todo el mundo.

Al propio tiempo que entraban en Logroño por el puente los voluntarios y demás vencidos de la guarnición de Viana, desembarcaban en la estación del ferrocarril Sanchez Bregua y su columna, que venían á socorrerlos.

Los voluntarios se rindieron pronto, ó el general en jefe llegaba tarde.

Nuestra apreciable suscritora de la ribera de Navarra nos favorece hoy con la siguiente carta:

Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

«RIBERA DE NAVARRA, 30 de Agosto.—Aunque completa no le dabo detalles de la derrota conseguida en Santa Pau, porquchasta el día siguiente no indagué que las bajas de los republicanos fueron de 250 y las nuestras de poca consideración, no se extraña que hoy no me detenga en ello pues desearía que volasen las noticias referentes á nuestra santa causa, y hoy me preocupa más la toma del fuerte de Viana, cuya guarnición tanto que hacer nos ha dado á los de esta ribera del Ebro.

El día 27 pasó S. M. por la villa de Los Arcos, y el 30 se encontraba al frente de Viana con su gente, siempre decidida á morir ó vencer. Dicho día tuvieron bastante fuego sin pérdida ninguna, y hoy ya han pedido parlamento sin tener más remedio que capitular ante la energía de nuestros valientes generales.

Se han apoderado al fin del fuerte y han sacado de él dos carros de armas y otro de municiones, 12 caballos y otros varios efectos.

Después S. M. ha visitado á las Hermanas de la Caridad, donde se ha cantado un solemne *Te-Deum*. Solamente tenemos que lamentar un herido de resultado de un disparo hecho desde una ventana de un particular y el agresor está en nuestro poder.

Hemos pasado el día en compañía de ocho ginetes que han venido á observar el movimiento de la columna de la ribera, la cual está en Sesma, á hora y media de esta, y á la que esperamos mañana.

Tampoco hoy hemos recibido *El Católico*, y tenemos que reducirnos á las noticias que publica *Las Provincias*, sobre el levantamiento de Valencia. Hélas aquí:

«Ayer se supo que á una hora del pueblo de Vallada, en la partida del Campillo, había una partida carlista, cuyo número de hombres se ignora, lo mismo que el jefe que la manda, y que trataba de penetrar en dicha población; pero sus autoridades han tomado todo género de precauciones para impedirlo, estando dispuesta á resistir hasta agotar todos los medios de defensa.

«Se teme que la facción del cabecilla Santés amenace á Utiel. El 29 estuvo en Chulilla, de donde se dirigió hacia los pueblecillos de Loriguilla, Domaño y Calles, marchando sobre Chelva. Parece que con los reclutados en aquella comarca sus fuerzas ascendían á unos 1,500 hombres, que estaba organizando en cuatro batallones. En todos aquellos pueblos ha quemado el registro civil, y es acogido con grande alegría por los numerosos carlistas que forman su vecindario.

No se tienen noticias precisas de su entrada en Chelva.

—Un colega dice que la empresa de nuestros

ferro-carriles ha conferenciado con el cabecilla Cucala, para ver la manera de restablecer el servicio de trenes. La noticia parece cierta, y según nuestros informes, nada se ha podido lograr, por cuanto Cucala, si bien autoriza para que se recompaga la vía, no está igualmente conforme en que se preste servicio.

Hemos perdido, pues, la esperanza para mucho tiempo de ponernos en comunicación con Barcelona.

«Los detalles que se reciben de la visita de los carlistas á Murviedro, no están conformes sobre la presa que en aquella población pudo hacer el cabecilla Cucala. Los caballos que se llevó parece que no son más que ocho ó diez: quemó el registro civil, derribó la lápida de la Constitución, y se dice, pero sin completa precisión, que se apoderó de unos noventa mil reales de la recaudación de contribuciones.

Los carlistas nada pidieron al vecindario.

Respecto á la compañía de Castrejana que se hallaba en Sagunto cuando entró la facción, se nos facilitan detalles que confirman su decidido comportamiento, que se duda haya sido secundado por todos los que debieron imitarlo. Encerrada en el antiguo convento de San Francisco, no quiso oír proposición alguna de entrega, aun cuando Cucala ofrecía la libertad de los oficiales y la licencia absoluta de los soldados, y especialmente el bravo teniente don Bernardino Alfazar se opuso tenazmente á arreglo alguno que no fuera completamente honroso para su regimiento.

Se nos dice que para tratar con Cucala, el cuadro de la reserva nombró uno de sus oficiales y la compañía de Castrejana al Sr. Alfazar, y que, llegados á la casa donde se hospedaba el cabecilla, y mientras conferenciaba con él el oficial de la reserva, vió el bravo teniente una mesa puesta con una sabrosa cena, y pidiendo cortes permiso, sentóse á ella y comenzó á cenar con el mejor apetito. Faltaba el vino, y los carlistas, que no quisieron ser á su vez descorsetados con el valiente oficial, fueron á comprarlo y se lo escanciaron con la mejor buena fé. En su conferencia con Cucala, le manifestó la decisión de la compañía de Castrejana, y con tal verdad la supo pintar, que el cabecilla, que disponía de 1,600 hombres, no sólo consistió en que saliese la fuerza como si no estuviera presente el enemigo, sino que personalmente dió orden para que se buscara un carro que condujera los efectos de Castrejana, y mientras esto se hacía hizo que concluyera de cenar el Sr. Alfazar. La compañía salió á las doce sin ser molestada por nadie, sino que al contrario, se le guardaron todo género de consideraciones y se repartieron cigarrillos á los soldados, sin proferir grito alguno que pudiera herir los sentimientos de cada cual.»

De *La Redención* de Reus del correo de hoy, tomamos las siguientes noticias:

«Los cabecillas Cercós y Cura de Flix con 350 hombres, entraron en la madrugada de anteaño en Villalonga. Se apoderaron del alcalde y dos ó tres contribuyentes en rehenes, por los cuales pidieron las armas de los voluntarios que estaban encerrados en el fuerte. Estos, sin disparar un solo tiro, entregaron á los carlistas 60 fusiles que el Gobierno les había concedido para defender la libertad y la patria.

Ignoramos las disposiciones que habrá tomado el señor comandante general, para castigar cual se merece, este acto, que es una nueva edición de lo sucedido en Pradell y Vandellós.

—La partida Cercós y Cura de Flix, al salir de Villalonga, se dirigió á la Selva en donde se le agregaron algunos de sus correligionarios y á los cuales armó en Almoher, con los fusiles que recogieron en Villalonga.»

Sobre esto mismo leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Al salir de la Selva en la noche del sábado último la partida carlista mandada por los cabecillas Cercós, cura de Flix, Mora y Baró, se dirigió á Villalonga, en cuyo pueblo entró sin que se le opusiera resistencia alguna. Los 600 carlistas de que se componía la indicada partida, se distribuyeron en varios grupos, ocupándose unos en el derribo de las fortificaciones, otros en auxiliar el cobro de dos trimestres de contribución y los demás en recoger los fusiles de los voluntarios, con los cuales se armaron unos 60 individuos de la partida que iban desarmados, sobrando aun 15 ó 16 fusiles.

Terminaron dicha operación á la madrugada del domingo, y sin descansar salieron del pueblo con objeto de verificarlo en la Selva; pero á la media hora de hallarse en dicho pueblo, recibieron confidencias de que el batallón cazadores de Barcelona se dirigía allí y emprendieron de nuevo la marcha hacia una casa de campo cercana á Vilaplana, en cuyas inmediaciones permanecieron el resto del día descansando para dirigirse después á la Musera, donde pensaban recoger sesenta y tantos mosquetes, pertenecientes á la reserva actual, y que recientemente se han pasado á la facción. El batallón cazadores de Barcelona estuvo casi todo el día en la Selva y no supo la situación de los carlistas hasta la noche, en cuya hora salió en persecución de los mismos.

De las armas que estos llevaron de Villalonga, cuarenta fusiles Minié, y los restantes fusiles españoles de distintos sistemas. Además se apoderaron de cinco cajas de municiones.

—Mientras el sábado último permanecieron los carlistas en la Selva, mandaron á los vecinos que derribaran las obras de fortificación que aun existían en el pueblo, cuyo mandato fué cumplido inmediatamente.»

A las dos de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros suspendido ayer á las altas horas de la noche.

En esta nueva conferencia, los ministros no han podido tampoco llegar á un acuerdo, por lo cual, y vista la gravedad que en las circunstancias actuales tiene el aplazar por más tiempo la resolución sobre la pena de muerte, han decidido presentar íntegra la cuestión á la Asamblea para que ella resuelva lo que tenga por conveniente.

Para hacer esto, los ministros expondrán individualmente sus opiniones al discutirse la proposición del Sr. Gomez Sogura, y la mayoría dará la pauta del sentido en que ha de resolverse la crisis ministerial.

La izquierda celebra mucho este acuerdo, pues espera, ayudada de algunos diputados del centro, hacer prevalecer sus ideas, imponiéndose á la parte más conservadora de la derecha, que trabaja sin descanso por un ministerio presidido por el Sr. Castelar.

A la hora en que escribimos estas líneas no hay todavía dato alguno por el cual se pueda deducir que se tratará hoy este asunto en el Congreso.

La cuestión de los oficiales de reemplazo que todo el mundo creía terminada por completo con la destitución del general Hidalgo, que esta mañana apareció en la Gaceta, ha vuelto a reproducirse y amenaza producir serios conflictos y grandes dificultades al Gobierno de la República.

A pesar de las gestiones que se han practicado esta mañana, no ha podido impedirse que los oficiales celebrasen su anunciada reunión en Capellanes, á donde han asistido en número considerable y en donde se han pronunciado violentos discursos contra ciertas situaciones, calificando duramente al general Córdova, al Sr. Hidalgo y á otros jefes superiores de esto que se llama ejército español.

El diputado más conservador de la Cámara, Sr. D. Antonio Orensé, con el carácter sin duda de jefe de movilizadas, ha asistido también á la reunión y sido muy aplaudido al prometer que las Cortes votarán la aplicación rigurosa de la ordenanza, la pena de muerte, y cuantas medidas sean necesarias para hacer ejército y disciplina.

Después de muchos discursos se ha nombrado una comisión presidida por el teniente general Sr. Bassols, con objeto de que se acerque al Gobierno para comunicarle que, ó restablece inmediatamente la ordenanza, ó se consideran en libertad de obrar como lo tengan por conveniente.

Esta comisión se ha presentado en el Congreso á las cinco de la tarde y pasado un recado al Sr. Salmerón, el cual ha rogado á los individuos que la componen que tengan á bien esperar en el despacho del presidente, dirigiendo mientras tanto un telegrama al ministro de la Guerra para que se presente en el Congreso á conferenciar con él y con los comisionados.

La presencia de los oficiales en los pasillos del Congreso, ha causado muy mal efecto entre los diputados, muchos de los cuales, han declarado que el acto que aquellos llevaban á cabo, era una falta de disciplina que debía ser también severamente castigada; no faltando un general republicano que ha dicho en voz alta que lo ocurrido hoy era sencillamente, *D. Alfonso encubierto*, y que la República peligraba seriamente si no se les iba á la mano á los legionarios que pretendían imponerse con sus espadas á la Asamblea.

A la hora avanzada en que cerramos nuestro número, entra la comisión á conferenciar con el Gobierno después de haber escuchado algunas palabras del Sr. Ríos y Rosas, no sabemos en qué sentido.

Muchos diputados republicanos, en vista de lo que hoy ha sucedido, han dirigido numerosas cartas á los distritos.

A última hora parece que ha habido una variación en el programa del ministerio, y que esto noche volverán á celebrar Consejo los ministros.

Se asegura que por fin se ha dejado vencer el Sr. Castelar, y que accede á formar ministerio de la derecha con un programa enér-

gico y con la suspensión de garantías y la de sesiones.

Algunos diputados de la actual mayoría, todo el centro y toda la izquierda, están resueltos á oponerse á este proyecto y derrotar al Gobierno que se intente formar bajo estas bases.

De todos modos es casi seguro que hoy no se abordará esta cuestión.

A primera hora se han hecho en la sesión algunas preguntas, acerca de la renuncia de los oficiales, de la separación del Sr. Hidalgo y la actitud del Gobierno.

Los ministros se han abstenido de contestar á estas preguntas, declarando únicamente al Sr. Carvajal que hoy no había crisis.

Después ha empezado la discusión de la proposición del Sr. Gomez Pacheco sobre aplicación de la ordenanza, proposición en la cual se ha acordado á última hora presentar la cuestión de crisis en la sesión de mañana.

La entrevista de la comisión de oficiales con el Gobierno ha sido muy breve, habiéndose limitado el Sr. Salmerón á decir á los oficiales que deben atenerse á la votación que debe recaer en ese asunto, del cual se ocupan las Cortes en estos momentos.

Todo, pues, anuncia que la sesión de mañana será agitada y tumultuosa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fábra)

PARIS. 2.—En la Bolsa se han cotizado: El 9 por 100 francés, á 57.75.

El 5 por 100 idem, á 91.80.

El exterior español, á 19.314.

Consolidados ingleses, á 92.12.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 19.12.

El interior idem, á 15.314.

Se ha preparado en Nancy una gran recepción al Sr. Thiers.

ROMA. 2.—El rey Víctor Manuel ha acordado visitar á los emperadores de Austria y Alemania.

El 20 del corriente saldrá de Italia con dicho objeto.

Se atribuye grande importancia política á esta conferencia.

BOLSA DEL DIA 3.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 15.60.

65 y 70; pequeños, 15.80.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19.80.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 50.30 y 50.

Dichos en cantidades pequeñas, publicada, 51.30, 40 y 60.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28.60 y 50.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 27.50; no publicada, 27.40.

Obligaciones de 20,000 rs., publicado, 27.50.

Acciones del Banco de España, publicado, 150.52.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

El Gobierno de la República ha tenido á bien relevar del cargo de capitán general de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo de Quintana y Trigueros.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar capitán general del distrito de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. José Lacruero y Guirar, electo para igual cargo en Galicia por decreto de 6 de Agosto próximo pasado.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar gobernador militar de la provincia y plaza de Alicante al brigadier D. Manuel Keller y García, que desempeña actualmente el cargo de comandante general de Ceuta en comisión.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar comandante general de la plaza de Ceuta, en comisión, al brigadier D. Federico Lopez Cadorniga.

Madrid tres de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Nicolás Salmerón.—El ministro de la Guerra, Eulogio Gonzalez.

Cantidad con que debe contribuir cada provincia al respecto de 107.35 por 100 con que gravan al total de los cupos los 175 millones, según la ley para extinguir el déficit del Tesoro.

Albacete, pesetas, 2.342.340.—Alicante, tres millones 828.960.—Almería, 2.292.420.—Ávila, 1.769.490.—Badajoz, 4.657.360.—Barcelona, 10.538.310.—Burgos, 2.778.030.—Cáceres, tres millones 185.850.—Cádiz, 5.502.200.—Castellón, 2.351.640.—Ciudad-Real, 3.486.010.—Córdoba, 5.239.500.—Coruña, 4.415.620.—Cuenca, dos millones 333.770.—Gerona, 2.880.340.—Granada, 4.453.820.—Guadalajara, 2.508.630.—Huelva, 1.900.430.—Huesca, 2.697.500.—Jaén, cuatro millones 600.480.—León, 3.116.990.—Lérida, 2.683.340.—Logroño, 2.273.090.—Lugo, dos millones 749.850.—Madrid, 14.051.960.—Málaga, 5.427.490.—Murcia, 3.232.980.—Navarra, 2.094.340.—Orense, 2.449.560.—Oviedo, tres millones 332.220.—Palencia, 2.728.680.—Pontevedra, 3.008.120.—Salamanca, 3.101.730.—Santander, 1.769.170.—Segovia, 1.997.640.—Sevilla, 8.815.820.—Soria, 1.332.130.—Tarragona, 3.510.490.—Teruel, 2.371.040.—Toledo, cuatro millones 775.320.—Valencia, 8.677.410.—Valladolid, 3.529.190.—Zamora, 2.529.520.—Zaragoza, 5.379.650.—Balears, 2.634.840.—Canarias, 1.821.130.—Ayer, Guipúzcoa, Vizcaya, dos millones 714.890.

Total, 175.000.000.

Madrid, 28 de Agosto de 1873.—José María Torres.

Madrid, 31 de Agosto de 1873.—El Gobierno de la República aprueba este repartimiento.—Carvajal.

NOTICIAS GENERALES.

Por el ministerio de la gobernación se ha dirigido la siguiente comunicación á los gobernadores de las provincias marítimas.

«Somete V. S. á tres días de observación, según la regla 3.ª de la Real orden de 5 Junio de 1872 (Gaceta del 10) á las precedencias marítimas de Nápoles que se hayan hecho á la mar después de 20 de Agosto último; y excitando el

ejercicio de las dependencias del ramo en esa provincia, ejerza V. S. la mayor vigilancia sobre los buques procedentes de los demás puntos de Italia, como asimismo de los de Francia, Alemania, Turquía y América no declarados súbditos, y aplique con todo rigor las disposiciones sanitarias para garantizar la salud pública de nuestra Península ó islas adyacentes ante las epidemias declaradas ó indicadas en los citados países, que son una amenaza constante para los puntos con que se hallan en comunicación.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 33.8, y al sol de 43.3. Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 23,788 pesetas 74 céntimos.

Por la secretaría del Banco de España se publica el siguiente anuncio:

Habiéndose presentado en las cajas de este establecimiento un billete falso de la serie de 100 escudos, emisión de 30 de Noviembre de 1872, el Banco, siguiendo la costumbre que tiene establecida, procede á anunciarlo al público, haciéndole notar las principales diferencias que lo distinguen de los legítimos, que son las siguientes:

El papel está preparado por medio de dos hojas muy finas del papel llamado de seda, y la hebra, por el anverso, no se manifiesta tan claramente como en el billete legítimo, por ser en éste mas tenue la capa de pasta que la cubre. Mirado al traspasar es mucho mas opaca y sucia su transparencia, las marcas de agua demasiado marcadas y la cifra 100 carece del flete claro que se observa en el legítimo.

El grabado, en general es tosco, pero lo que mas resalta por su imperfección es el busto en relieve colocado á la derecha del billete, que en ninguno de sus detalles se parece al grabado á máquina de los legítimos.

Las firmas que en estos son de estampilla y se transparentan por el reverso, en el falso no, por hallarse estampadas litográficamente.

Otra enseñanza. El nuevo proyecto de instrucción pública del Gobierno de la República, está dando qué decir y qué reír no poco. Si se quiere hacer verdaderos republicanos, la segunda enseñanza debían constituir las materias siguientes:

Primer grupo.—1.ª Cantografía ó teoría de la destrucción de la patria.

2.ª Estudios del petróleo y de su aplicación al progreso humano.

3.ª Pirotecnia aplicada á la destrucción de misiones y cortijos.

Segundo grupo.—1.ª Arte de sacar contribuciones en poblaciones pacíficas.

2.ª Aplicación de la marina á la anterior industria.

3.ª Destinología ó sea sistema completo para alcanzar un alto puesto.

Tercer grupo.—1.ª Indisciplinología militar, ó arte de deshacer un ejército.

2.ª Demagogia y orden, clase alterna necesaria para los que deseen mantenerse en el poder.

3.ª Ampliación de la anterior con nociones de equilibrio político.

4.ª Timos legales, ó sea sistema de timar los centimos con apariencia de ley.

Asignaturas de adorno.—1.ª Arte de vociferar en los clubs.

2.ª Estudio completo de todos los sistemas conocidos hasta el día para fugarse de un prestil.

Además deben establecerse facultades de intransigencia y benevolencia para los que deseen dedicarse á una de estas especialidades.

Con estos estudios se obtiene una federa. completo.

Leemos en un periódico: «La autoridad civil de Daganzo, pueblo inmediato á Alcalá de Henares, en esta provincia, pidió ayer tanto auxilio al comandante militar de dicho cantón para sofocar un incendio de consideración ocurrido en aquel pueblo. Inmediatamente salió una fuerza compuesta de voluntarios de Alcalá y lanceros de Villaviciosa, facilitando además cuantos utensilios fueron posibles, y de los que no hubo precisión de echar mano por haberse extinguido el incendio, que se extendió á dos pajares y una casa pequeña.»

Uno de los mejores buques que hacen el comercio de China, el *Singapore*, se ha perdido completamente cerca de Adén. Según las noticias que hasta ahora se tienen de esta lamentable catástrofe, han perecido la mayor parte de los oficiales, marineros y pasajeros del buque; y los pocos que se han salvado, han caído en poder de una de esas tribus nomadas que no se sabe lo que harán de sus desdichados huéspedes.

El buque era de 2,000 toneladas, magníficamente construido, y mandado por un capitán inteligente.

Creemos un deber el recomendar á la sociedad elegante el uso del *Agu de doctor Callman*, en París, 19, faubourg Saint-Denis. Esta agua, inofensiva á la salud, hace recuperar la juventud perdida, fortifica el cabello, y le preserva de toda alteración. Tiene un olor agradable, produce instantáneamente en una sola aplicación los colores más perfectos y naturales, y dura mucho tiempo. No es necesario lavarse antes, y no mancha la piel, cualidades ambas que se han buscado inútilmente hasta ahora, y que la distinguen de todas las demás tinturas llamadas *progresistas*, cuyos resultados son tan inciertos.

Precios: 18, 22, 40 y 44 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, Sres. Freres, Morales y Domingo Martínez.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Ladislao, rey, y San Sandalio, mártir de Córdoba.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Cándida, virgen, y Santos Rosa de Viterbo y Rosalía virgen.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de Santa María; á las diez será la Misa mayor y sermón que predicará don Mariano Yagüe, y por la tarde completas y la reserva.

Continúa celebrándose la solemne novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor, D. Emilio Santa María, y por de la tarde en los ejercicios, D. José Vigier.

Al anochecer habrá ejercicios en Monserrat y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.ª mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que saquen al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumerías de Morales, Freres, Martinez y Pascual Garcia.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

EN LA FARMACIA DE LOS SRES. BORRELL HERMANOS, MADRID, y en las principales farmacias.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas débiles y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12)

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.ª Carlos V.—2.ª doña María Teresa, su esposa.—3.ª Carlos VI, conde de Montemolfe.—4.ª condesa de Montemolfe, su esposa.—5.ª Carlos VII.—6.ª doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.ª doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.ª D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS

DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadernadas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA

Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Este importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da á los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

DEL DOCTOR PATERSON.

TÓNICOS, DIGESTIVOS, ESTOMACALES, ANTI-NEURÓTICOS.

REPUTACIÓN universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, dig. siones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos los idiomas. Pátese sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar y Ortega.

(A)